



Que Hacer - Rutas desde Rioseco

Ruta del Cid

Por la mañana, tomar la carretera de el Burgo de Osma, y continuar, por la variante, hacia san Esteban de Gormaz, donde haremos la primera parada, y de donde se dice que procede el autor del Cantar del Mio Cid. Bella ciudad que fuera frecuentada por don Rodrigo Diaz de Vivar, nos presenta dos ejemplos del románico soriano de excelsa belleza: san Miguel (el primer románico de Castilla) y Nuestra Señora del Rivero. El castillo, nobles ruinas, nos acercará a su mítica historia. En san Esteban de Gormaz dedicaremos en total una hora y media. Una vez finalizada la visita a esta interesante plaza, nos desviaremos por Recuerda, hacia Gormaz, donde está enclavado uno de los más bellos castillos de Soria, y probablemente el más importante: **la Fortaleza Califal de Gormaz**. Construida por los árabes tras la conquista, sufrirá varias transformaciones posteriores, llegándonos hasta hoy en día una muralla bastante íntegra, una veintena de torres, la del Homenaje incluida, y un magnetismo de saberse en un sitio mágico por su historia: el centro neurálgico de la defensa del árabe, el puntal de la Frontera de esa Extrema-Dura, fortaleza asediada por cristianos y moros en varias ocasiones. Hasta que finalmente el Cid se hace con ella y gobierna como alcaide. Y desde el castillo, una de las más fabulosas vistas de Castilla, con el Duero serpenteando y doblando por ambos lados, algo excepcional.

De Gormaz nos dirigiremos a Langa de Duero, donde también fuera alcaide el Cid, y observaremos su excelsa torre, pero no haremos gran parada, no más de media hora. Pues hemos de proseguir al extremo occidental de la provincia, hacia Castillejo de Robledo, donde en sus alrededores boscosos tuviera lugar la célebre Afrenta de Corpes a las hijas del Cid. Castillejo posee, además, uno de los más bellos ejemplos de románico porticado de la provincia. En total una treintena de kilómetros desde san Esteban.

Con ello habremos completado la mañana y podemos quedarnos a comer por la zona, donde encontraremos más de un lugar interesante para yantar.

Después de comer, retrocederemos hacia el Burgo de Osma, y de allí enlazaremos por la carretera de Almazán hacia Berlanga de Duero, donde dedicaremos íntegramente a visitar esta interesante villa.

Berlanga merece un buen par de horas para visitar tranquilamente el Castillo, la imponente Colegiata del siglo XVI, la ermita de la Soledad, el bien conservado Rollo gótico, la plaza Mayor y la Puerta de Aguilera y el Palacio renacentista.

Después de contemplada esta bella ciudad, es imprescindible hacer una decena de kilómetros hacia el sur, hacia Caltojar, para visitar la Ermita de san Baudelio del siglo X-XI, uno de los monumentos románicos más impresionantes de nuestro país, herencia mozárabe, y de una belleza irrispirable.

Vuelta a Rioseco para cenar.